

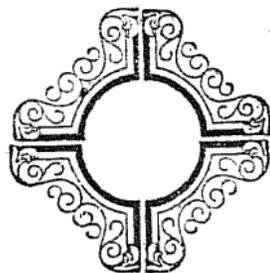


B. E. 7

# PRACTICA

PARA COMULGAR EN HONOR DEL

## SAGRADO CORAZON DE JESUS



---

IRUN 1866: Imp. de HUARTE,  
à cargo de *Santiago Ugarte.*



*Sentimientos afectuosos para ántes,  
de la Comunión.*

I.

¡Cuánta es la santidad de la acción que voy á hacer, y cuán grande es la gracia que el cielo me prepara! Voy á recibir á Jesucristo, mi Dios, mi Salvador, mi Redentor, mi Maestro divino, el Señor del cielo y de la tierra, el Juez Soberano de vivos y muertos. Yo creo esto firmemente, y daría la última gota

de mi sangre por sostener mi creencia y mi religion.

Voy á recibir su Corazon: el Corazon más santo, el más puro, el más amable, el más perfecto; el más digno de mis adoraciones, de mis respetos, de mi amor y de todos los sentimientos de mi corazon, Voy á recibir á aquel mismo Corazon, que fué concebido en el seno de Maria; aquel mismo Corazon que fué inmolado en la Cruz por mí; aquel mismo en quien el Padre se complace, y con quien los Santos tienen sus delicias en el eielo. Pero ¡ay de mí! ¿en qué corazon voy á recibir al Corazon más santo, más noble y más perfecto? En el corazon

más miserable, más indigno de una dicha tan grande, más despreciable; en un corazon tibio, lánguido, ingrato, infiel; en un corazon pérfido, que tantas veces lo ha vendido; en un corazon que se ha dejado robar por el mundo y á quien desgraciadamente ha engañado y reducido por tan largo tiempo.

¡Oh Corazon de mi Dios! ¿cómo te determinas á entrar en un corazon tan mal dispuesto; y tan nada preparado? Tú, que no cabes en todos los palacios de los reyes, ¿cómo podrás entrar en un corazon lleno de tantas miserias y defectos? cómo te dignarás venir á esta alma tan cargada de pecados? Los detesto, Co-

razon divino, los aborrezco con todo mi corazon; y este sí es el único homenaje que puedo ofrecerte.

¡Señor, yo no soy digno de entrar en tu santo templo, y de estar en tu presencia, y tú te dignas entrar en mi corazon! ¡Que preparacion no debia traer para recibir un beneficio tan inestimable! ¡Con qué disposiciones no debo presentarme á la sagrada mesa del altar! ¡Oh bondad de mi Dios! ¡Oh Corazon sagrado de mi divino Salvador! ¡que no tenga yo toda la pureza de los ángeles, todos los amorosos ardores de los serafines, y todas las virtudes de los santos para ofrecerte una habitacion digna de tí!

Corazon adorable de Jesús, imposibilitado como me hallo para ofrecerte estas santas disposiciones en mi corazon, te presentaré al menos el deseo sincero y ardiente que tengo: y conociendo tu infinita bondad, te ofreceré aun las miserias de mi corazon: al verlas te moverás para disponerle tú mismo, y suplirás todo lo que le falta.....

Yo sacaré de tu Corazon aquellos sentimientos que desearia ofrecerte.....

Lleno de esta confianza, me acerco á tí: si mis maldades me hacen

temblar, tu misericordia me alienta  
y me consuela.....

Enriquece, Dios mio, mi pobre  
corazon con tus dones celestiales;  
anima su tibieza con tus divinos ar-  
dores.....

Mira, no à mis méritos, sino à  
mis necesidades; no á mi miseria,  
sino á la clemencia.....

Tú vienes á mi en calidad de  
Salvador, y tu corazon derramará en  
el mio las gracias de salud y de vida...

Vienes á mi como tierno pastor,  
y tu Corazon recibirá la pobre ove-  
ja que vuelve à tí.....

Vienes como médico caritativo, y  
tu Corazon sanará las llagas del mio..

Vienes como Padre misericordio-

so, y tu Corazon le abrirá al mio tus  
tiernas entrañas.....

Vienes como Dios de virtudes, y  
tu Corazon las sembrará todas en  
el mio.....

¡Oh mi Dios! mi fortaleza, mi es-  
peranza, mi consuelo, mi alegría y  
mi paz: yo te abro mi corazon para  
recibirte, ábreme el tuyo para dis-  
ponerme; anima mi corazon con  
aquella fé viva, aquella esperanza  
firme, aquella caridad ardiente, y  
aquella humildad profunda, que  
deben preparar los caminos á tu  
adorable Corazon.....

### III.

Ven, pues; adorable Salvador, mi

corazon suspira por la dicha que le espera: como el siervo sediento corre à las fuentes de agua viva, y como la tierra seca desea el rocío del cielo, así mi corazon suspira por tí, ¡oh fuente de vida.....

Ven, Corazon de mi Dios, no dilates mas la dicha que me concedes; ven, y trae contigo la abundancia de todas las gracias.....

Dios Redentor, tu Corazon es santo; santifica igualmente el mio...

Tu Corazon es puro: purifica el mio.....

Tu Corazon está siempre obediente á la voluntad de tu Padre, sujeta al mio.....

Tu Corazon es humilde, y la man-

sedumbre misma produce en el mio estas santas virtudes.

Tu Corazon está desprendido de todo; rompe las cadenas que atan al mio....:

Tu Corazon detesta el pecado; inspira al mio un santo horror á él...

Tu Corazon está abrasado de amor; enciende en el mio este sagrado fuego.....

Tu Corazon está elevado y glorioso en el cielo; tú elevarás todas las afecciones del mio.....

#### IV.

¡Oh gran Dios! tú apareciste en otra ocasion en el Monte Siná, en

medio de los rayos y de los relámpagos, con todo el esplendor de tu Magestad; y aquí no haces resplandecer sino tu bondad. Entónces quisiste ser temido, y ahora no quieres sino ser amado.....

Pero en fin, alma mia, ha llegado el momento tan deseado; mira al celestial Esposo que ya llega: mira al Rey de los Reyes que viene á tí con espíritu de dulzura y de paz.

Ya vas á entrar con los convidados al banquete celestial: éste es el convite del Cordero de Dios, del Cordero sin mancha. Dí, alma mia, las palabras y ten los sentimientos que la Iglesia quiere inspirarte por ellas. Señor y Dios mio, no soy dig-

no de que entres en mi, que soy pobre y miserable criatura, dí una sola palabra, y mi alma quedará sana y salva.

Yo creo en tí, Dios mio, aumenta mi fé; espero en tí, anima mi confianza: te amo, enciende mi amor.

*Sentimientos afectuosos para despues de la Comunión.*

## I.

¡Oh gracia! oh felicidad de que los mismos àngeles no son dignos! ¿Es posible que yo posea el Corazon de mi Dios, y que mi Dios se haya dignado venir á mí, y darme su Corazon?

Sí, ya lo poseo; él está conmigo, yo estoy con él, y él está en mí.

Yo te adoro, Corazon de mi Dios, de mi Salvador, de mi Rey, que resides actualmente en mi corazon...

Todos los ángeles, todos los espíritus celestiales, y todos los bienaventurados te alaben, te adoren y bendigan conmigo, ¡oh amor! oh exceso de amor! oh corazon infinitamente amable, infinitamente santo, infinitamente perfecto.

Yo te amo, sí, yo te amo con todo mi corazon: ¡que no tenga todos los corazones de los hombres para ofrecértelos! ¡que no tenga todos los ardores amorosos de las almas ¡ustas pa ra consagrártelos.....

Yo no tengo mas que un corazon; él será tuyo, será todo para tí, él te amará, y no amará á otro que á tí....

Tu Corazon es todo mio: tambien mi corazon será todo tuyo. Tu amor para conmigo es inmenso, y mi amor para tí no tendrá límites...

¡Oh Corazon de mi Dios! ¿cómo te has abatido tanto hasta venir á mi corazon? Los cielos no son capaces de contenerte, ¿y te dignas encerrarte en los estrechos límites de mi corazon? Yo no merezco la menor de tus gracias, y quieres darme todo tu Corazon.....

## II.

Cuando la Divina Madre, María Santísima, te recibió en su castísimo seno, se creyó indigna de tal favor: ¡y te dignas concedérmelo á mí que soy indigno de tus miradas!

La gran señal de amor y de ternura que diste á tu discípulo muy amado, fué el permitir que reposára en tú adorable pecho; ¡y te dignas tu mismo reposar en mí corazón...

Dios mío, ¡cuán admirable eres en poder y en grandeza! pero también, cuán inefable en bondad y en misericordia.....

Alma mia, bendice al Señor, y

entrégate á los enajenamientos de tu alegría: y mucho más á los enajenamientos de tu ingratitud...

Sí, Corazón adorable de mi Dios, yo te ofrezco un corazón reconocido á tus dones inefables. Jamás, jamás olvidaré al bienhechor, ni la grandeza y tamaño del beneficio; ni tampoco la bajeza y la nada de aquel que es tan poco digno de recibirlo...

Para suplir de algun modo mi impotencia convidaré al cielo, á la tierra, y á todas las criaturas á que adoren tus grandezas, admiren tus prodigios, canten tus alabanzas, y me ayuden á manifestarte mi justo reconocimiento.....

## III.

Corazon amoroso, ahora que estás dentro de mí, y que has tomado posesion de mi alma, háblale á mi corazon, inspírale todo lo que sea conducente á tu mayor gloria y á mi salvacion.....

Pero no te conformes con hablarle, haz que oiga tu divina palabra, obra en él los prodigios inefables de tu poder y de tu amor; arranca de tu corazon todo lo que pueda desagradarte; no permitas que quede nada que pueda ofender tu divina presencia y herir tu Corazon.....

Despréndelo de todo; hazle conocer el vicio y la nada de este mundo, y de todo lo que él encierra.....

¡Oh Dios de amor, no permitas que yo te ame débilmente! ¡Ah! qué sentimiento para mí de haberte amado tan poco, y servido tan mal! ¿Podré yo en adelante poner mi corazon en otra cosa que no sea en ti? ¿este corazon será tan ingrato para abandonarte?

Corazon sagrado, Corazon amoroso, yo no debo limitarme á alabarte y bendecirte: tú te das á mi sin reserva: ¿mi corazon no debe manifestarte por sus afectos su consagracion?

¡Ah! Dios de amor, haz que co-

nozca lo que quieres de mi; mi corazón está pronto à ofrecértelo todo. Si. Dulce Corazon, quiero en señal de reconocimiento, ofrecerte no solamente todos los sentimientos, sino todos los sacrificios de que es capaz mi corazón.

Yo quiero por tu amor cortar y reformar en él todo lo que sea opuesto á su divino amor.....

Por tu amor me haré violencia en esta ocasion, reprimiendo la vivacidad, la sensibilidad de mi corazón.....

Por tu amor te ofrezco esta afliccion, esta cruz: pues ella aflige mi corazón y glorifica el tuyo, sea esta ofrenda una señal de amor.....

Por tu amor sufriré el mal humor, el mal genio de la persona con quien tengo precision de vivir, y que me dá tantas ocasiones de sufrimiento y de mérito.....

## IV.

Corazon de mi Dios, yo conozco que pides alguna cosa á mi corazón: despues de tan largo tiempo rehuso un sacrificio que tu gracia exige de mi. ¡Ah! Dios mio, yo te la ofrezco en este momento: ¿podria yo negarlo á tu Corazon que me la pide con tanta bondad? ¿no soy dichoso cuando él se digna recibirlo? Sí, Dios mio, yo te lo ofrezco con todo mi

corazon, cuéstemme lo que costare. Yo seré fiel: tu corazon merecia otros sacrificios por tantas gracias y beneficios de que me has colmado.....

Para todo, Corazon divino, para todo escucharé tu voz, seguiré tus consejos, imitaré tus virtudes, me conduciré segun tus máximas y viviré de tu vida.....

¡Qué dicha la mia; si pudiera decir con el apóstol lleno de reconocimiento y amor: *Yo no vivo en mi, sino Jesucristo es el que vive y obra en mi.....*

Si, vive para siempre, Corazon sagrado, y la nueva vida, el nuevo corazon que formes en mi, sea la

prenda de la vida inmortal que me prepares en tu Corazon y en tu gloria.

*Sentimientos afectuosos con que se puede pasar el dia de la Comunión.*

Dios mio, los santos no dejan de contemplarte en el cielo, ¿podré yo dejarte de poseer y hablarte en mi corazon....?

Rey de los reyes, que has entrado en mi corazon, reina en todo él.....

Reina en mi entendimiento, por la consideracion de tus grandezas...

Reina en mi memoria, por el recuerdo de tus beneficios.....

Reina en mi voluntad, por la entera sumision à la tuya.....

Reina sobre todo en mi corazon, consagrándote todos mis afectos, todas sus inclinaciones, todos sus deseos: que no tenga otro que el de agradarte, otro que el de ofenderte, otro consuelo que el de amarte, ni otra alegría que la esperanza firme de gozarte.....

Cierra la entrada de mi corazon á todos los objetos criados. Ahora que reinas en él, que ves todas mis miserias, compadécele, sánale, santifícale y hazle digno de tí.....

Que los sentimientos de tu Corazon animen el mio.....

Que las llamas de tu Corazon abrasen el mio.....

Que la ternura de tu Corazon haga sensible el mio.....

Yo te lo pido y lo espero de tu bondad: despues que me has dado tu Corazon, ¿podrás negarme tus gracias? concédemelas con abundancia y hazme fiel á todas ellas.....

Dios mio, tú has venido á mí bajo el velo del Sacramento; ¿y hasta cuándo te poseeré en el esplendor de tu gloria? Tú me has dado la prenda, y espero la posesion. ¿Cuándo me unirás á tí para siempre, Dios mio? Abrevia el tiempo de mi destierro, sàcame de este valle de lágrimas, donde no vivo sino en ge-

midos, en llantos, en peligros continuos de desagradarte y ofenderte...

A lo menos, mientras viva en este mundo, conserva mi corazón en tu gracia y en tu amor; sosténme, consuelame, úneme para siempre íntimamente contigo.....

Haz que mientras viva, mi espíritu adore tus grandezas infinitas; que mi corazón ame tus bellezas inefables; que mi lengua publique tus beneficios sin número; que todas las potencias de mi alma se unan para bendecir tus misericordias; que todos los días, todos los momentos de mi vida, se pasen aguardando aquella eternidad dichosa, en que reunidos todos los corazones con el

tuyo, te alabarán, te adorarán, y te amarán para siempre. Amen.

*Consagracion de nosotros mismos  
despues de la Comunión.*

Con toda la extension de mi corazón ¡oh Dios mio! te consagro toda mi libertad. Yo te ofrezco mi entendimiento, y todos sus pensamientos; mi memoria, y todo su ejercicio; mi voluntad y todas sus inclinaciones. De tu mano bienhechora he recibido todo lo que tengo y en ella misma lo deposito, para que dispongas de ello segun tu soberana voluntad. Concédeme tu amor y tu santa gracia; con estos

bienes poseo todos los tesoros, y nada hay que pueda desear y pedirte en este mundo. Así sea.

*Estos sentimientos aprovecharán más, si mas bien se meditan y consideran, que se leen y pronuncian.*

### DEVOCION UTILÍSIMA.

LAS DEPRECACIONES SIGUIENTES HACÍA Á DIOS LA VENERABLE MARGARITA, CUANDO SENTIA QUE SU MAJESTAD ESTABA ENOJADO CON EL MUNDO; Y SE PUEDEN HACER EN LAS HORAS Y TIEMPO QUE DICTÁRE A CADA UNO SU DEVOCION.

#### PRIMERA.

Con toda la sumision que mere-

rece vuestra soberanía, oh Padre de mi Señor Jesucristo, os presento el amor y costas, con que dió à vuestra justicia, plena satisfaccion, muriendo cercado de amarguras en el escabroso madero de la cruz, para que le quedase el brazo libre à vuestra misericordia: por reverencia suya os suplico, no se malogre la eficacia de sus piedades, en todos los que hoy especialmente están en desgracia vuestra.

#### SEGUNDA.

Padre amabilísimo, con todos los afectos de mi alma, pongo á vuestros ojos el remedio en que se abra-

sa el fino amante Corazon de Jesús; y os ruego humildemente, que al ardor de sus llamas desaparezcan los humos que hasta hoy levantaron nuestras tibiezas.

### TERCERA.

Padre de los hombres, y Dios de los consuelos, recibid aquella pronta voluntad con que vuestro Hijo Jesús se echó á pechos, solo por daros gusto, el amargo cáliz de su passion: y por acrecentar vuestra gloria, aun despues de resucitado y glorioso, se mantiene en este mundo, Sacramentado y expuesto á tantas ingraticudes, sacrilegios, sole-

dades y olvido de los hombres, como experimenta su amor: disponed, Padre mio, que por cuantas vías me sean posibles, repare yo estos agravios.

### DEVOCION

*para implorar todos los dias su proteccion por medio de los Sagrados Corazones de Jesús y de María.*

Providencia Divina que elegiste al Sagrado Corazon de Jesús para fuente perenne de todos los bienes que concedes à los hombres, y à su Madre Santísima pura dispensadora universal de ellos: à tí recurro ani-

mado de la confianza que me inspira la bondad paternal con que has criado y me conservas, el amor con que ese mismo Corazon se ofreció à los tormentos y á la muerte por mí, y la bondad con que esa Madre de misericordia me ha concedido tantos beneficios, sin pretenderlos ni aun conocerlos yo: coneededme, pues, lo que te pido, si es para tu mayor gloria, honra suya y provecho de mi alma. Amen.

FIN.

